

CURSO ONLINE DE
**EDUCACIÓN
SEXUAL**

2
NIVEL

RETORNANDO AL DISEÑO DE DIOS

TESORO DE LA SEMANA
SESIÓN N° 1

**EL INFIERNO Y LA
IDEOLOGÍA DE GÉNERO**

TESORO DE LA SEMANA



2º Reyes 3:4-27 (NTV)

4 Mesa, rey de Moab, se dedicaba a la cría de ovejas. Acostumbraba pagar al rey de Israel un tributo anual de cien mil corderos y la lana de cien mil carneros; 5 pero después de la muerte de Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel. 6 Entonces el rey Joram sin demora reunió al ejército de Israel y marchó desde Samaria. 7 Ya en camino, envió este mensaje a Josafat, rey de Judá: «El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Saldrás conmigo a la batalla contra él?».

Josafat le respondió: «¡Por supuesto! Tú y yo somos como uno; mis tropas son tus tropas y mis caballos son tus caballos». 8 Entonces preguntó: «¿Qué camino tomaremos?».

Joram contestó: «Atacaremos desde el desierto de Edom».

9 El rey de Edom y sus tropas también se unieron a ellos, y los tres ejércitos dieron un rodeo a través del desierto durante siete días; pero no había agua para los hombres ni para los animales.

10 —¿Qué haremos ahora?—clamó el rey de Israel—. El Señor nos ha traído a los tres aquí para que el rey de Moab nos derrote.

11 Pero el rey Josafat de Judá preguntó:

—¿Acaso no hay ningún profeta del Señor con nosotros? Si es así, podemos preguntarle al Señor por medio de él qué debemos hacer.

Uno de los oficiales del rey Joram respondió:

—Eliseo, hijo de Safat, está entre nosotros. Él era el ayudante personal de Elías.[b]

12 —Sí, el Señor habla por medio de él—dijo Josafat.

Así que el rey de Israel, el rey Josafat de Judá y el rey de Edom fueron a consultar a Eliseo.

13 —¿Por qué has venido a verme a mí?[c]—preguntó Eliseo al rey de Israel—. ¡Busca a los profetas paganos de tu padre y de tu madre!

Pero Joram, rey de Israel, dijo:

—¡No! ¿Acaso no ha sido el Señor quien nos trajo a los tres reyes aquí para que el rey de Moab nos derrote?

14 Eliseo respondió:

—Tan cierto como que el Señor Todopoderoso vive, a quien sirvo, si no fuera por el respeto que le tengo al rey Josafat de Judá, no perdería el tiempo hablando contigo. 15 Ahora, tráiganme a alguien que sepa tocar el arpa.

Mientras tocaban el arpa, el poder[d] del Señor vino sobre Eliseo, 16 quien dijo:

—Esto dice el Señor: “¡Este valle seco se llenará de lagunas! 17 Ustedes no verán viento ni lluvia, dice el Señor, pero este valle se llenará de agua. Habrá suficiente para ustedes, para su ganado y para los demás animales; 18 pero eso es algo muy sencillo para el Señor, ¡porque él les dará la victoria sobre el ejército de Moab! 19 Ustedes conquistarán las mejores ciudades de Moab, incluso las que están fortificadas. Cortarán todos los árboles buenos, taparán todos los manantiales y con piedras arruinarán toda la tierra productiva”.

20 Al día siguiente, como a la hora que se ofrecía el sacrificio matutino, ¡de repente apareció agua! Fluía desde Edom, y pronto hubo agua por todos lados.

21 Mientras tanto, cuando los moabitas se enteraron de que los tres ejércitos marchaban contra ellos, movilizaron a todos los hombres que tenían edad suficiente para ceñirse una espada, y tomaron posiciones a lo largo de la frontera. 22 Ahora bien, cuando se levantaron a la mañana siguiente, el sol se reflejaba en el agua de tal forma que a los moabitas les pareció ver rojo, como si fuera sangre. 23 «¡Es sangre!—exclamaban—. ¡Seguro los tres ejércitos se atacaron mutuamente y se mataron unos a otros! ¡Hombres de Moab, vamos a recoger el botín!».

24 Sin embargo, cuando los moabitas llegaron al campamento de los israelitas, el ejército de Israel se levantó y los atacó hasta que se dieron la vuelta y huyeron. Las tropas de Israel los persiguieron hasta dentro de la tierra de Moab, destruyendo todo lo que encontraban a su paso.[e] 25 Destruyeron las ciudades, cubrieron con piedras toda la tierra productiva, taparon todos los manantiales y cortaron todos los árboles buenos. Lo último que quedaba en pie era Kir-hareset con sus murallas de piedra, pero algunos hombres con hondas la rodearon y la atacaron.

26 Cuando el rey de Moab vio que estaba perdiendo la batalla, salió con setecientos de sus espadachines en un intento desesperado por penetrar en las filas enemigas que estaban cerca del rey de Edom, pero fracasaron. 27 Después el rey de Moab tomó a su hijo mayor, el heredero al trono, y lo sacrificó como una ofrenda quemada sobre la muralla. En consecuencia, hubo un gran enojo contra Israel[f] y los israelitas se retiraron y regresaron a su tierra.

Revelación: El infierno y la ideología de género

El pasaje de 2º Reyes 3:4-27 relata cómo el rey de Moab, ante la derrota, ofreció a su hijo mayor como sacrificio, provocando una intervención espiritual que cambió el rumbo de la batalla. Aunque Israel llevaba ventaja militar, terminó retrocediendo, dejando ver que no se trata solo de guerras físicas, sino de conflictos espirituales que requieren armas espirituales. El rey de Moab adoró a Moloc ofreciendo lo más valioso que tenía, su primogénito. Este acto representa cómo el reino de las tinieblas se sostiene mediante la adoración y los sacrificios de sus seguidores. En la actualidad, esa adoración se manifiesta de manera moderna a través del aborto y de ideologías que distorsionan el diseño de Dios. Los ídolos cambian de nombre, pero el destinatario sigue siendo el mismo: el diablo. Detrás de la ideología de género hay una potestad espiritual que busca destruir el plan de Dios para la familia, la identidad y los niños.

Así como Moab incluyó a su dios en la guerra, Israel debía haber incluido al suyo. Cuando la batalla es espiritual, las armas deben ser espirituales. Pablo enseña: “Nunca me valgo de planes ni métodos humanos para ganar mis batallas. Para destruir las fortalezas del mal, no empleo armas humanas, sino las invencibles armas del todopoderoso Dios...” (2ª Corintios 10:3-4, NT BAD). Los creyentes de hoy no podemos enfrentar estas ideologías con recursos humanos, debemos apelar al ayuno, la oración, la unidad y la intercesión.

Jesús mismo dijo: “Esta clase no puede ser expulsada sino con oración y ayuno” (Marcos 9:29, NTV). Si el pueblo de Dios no despierta, estas fortalezas seguirán ganando terreno. La iglesia no puede callar por miedo a la persecución o a la opinión pública. Debemos hablar la verdad en amor, sin temor, recordando las palabras de Pedro: “¿Acaso piensan que Dios quiere que los obedezcamos a ustedes en lugar de a Él? Nosotros no podemos dejar de hablar acerca de todo lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:19-20, NTV).

Instrucción

El pueblo de Dios necesita recuperar su voz profética y su discernimiento espiritual. Nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra huestes espirituales de maldad (Efesios 6:12). Debemos reconocer que hay un enemigo real que se fortalece con la pasividad del creyente. No se trata solo de estar informados, sino de actuar conforme a la voluntad de Dios.

Pregúntate: ¿Estoy usando las armas espirituales o sigo confiando en recursos humanos? ¿Cuánto tiempo dedico a orar e interceder por mi familia, mi nación y la próxima generación? ¿Estoy siendo valiente para hablar la verdad o callo por miedo al rechazo? Dios está llamando a su iglesia a ponerse en pie, a velar y a guerrear espiritualmente.

La ideología de género es una estrategia del enemigo que apunta a los niños y jóvenes. Por eso, la iglesia debe estar alerta, interceder, enseñar y proteger los valores del Reino. No podemos negociar

con el mal ni adaptarnos al mundo. “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente” (Romanos 12:2, NTV).

Aplicación

Ha llegado el momento de decidir de qué lado estar. El silencio es complicidad. Dios busca una iglesia que se levante en oración, ayuno y proclamación de la verdad. Así como los israelitas en Jueces 20 derrotaron la fortaleza sexual solo cuando incluyeron a Dios en la batalla mediante adoración, lágrimas y ofrenda, también nosotros venceremos si usamos las armas espirituales.

Comienza orando diariamente por tu familia y tu nación. Dedica tiempos de ayuno y quebrantamiento. Enseña la verdad de la Palabra en tu casa. Sé luz en medio de las tinieblas. Dios no te ha llamado a callar, sino a brillar. No temas a las represalias ni a la opinión del mundo, porque “todo aquel que me reconozca en público aquí en la tierra también lo reconoceré delante de mi Padre en el cielo” (Mateo 10:32, NTV).

Oración

Señor, abre mis ojos para discernir la batalla espiritual que enfrentamos. Perdóname por callar cuando debía hablar. Te pido valentía para defender tu verdad con amor y firmeza. Te entrego mi voz, mi tiempo y mi vida para interceder por mi nación. Que tu Espíritu Santo me fortalezca para resistir el mal y proclamar tu justicia. Declaro que en mi casa reinará Cristo, y que ninguna ideología contraria a tu diseño tendrá poder sobre nuestra generación. En el nombre de Jesús, amén.